



ALTERNATIVAS TÁCTICO-ESTRATÉGICAS ANTE MARCAJES PRESIONANTES DE DEFENSORES A LANZADORES A DISTANCIA: ALGUNOS EJEMPLOS

Tactical and strategical alternatives against anticipation's defense to dangerous distance's shooters: some examples

Juan Lorenzo Antón García
Miembro de la Master Coach de la EHF

Recibido: 22/05/2014
Aceptado: 15/07/2014

Correspondencia:
Mail: juanton@ugr.es

Resumen

Con frecuencia los entrenadores nos hemos encontrado con problemas para resolver situaciones en las que un jugador de primera línea atacante, gran especialista como lanzador a distancia, no encuentra la distancia adecuada generalmente por estar sometido a un buen marcaje defensivo o bien por un buen trabajo táctico grupal en su zona que contrarresta o anula sus posibilidades individuales. Estamos hablando solamente en los casos de que las defensas contrarias son zonales, sin importar el tipo de sistema utilizado. En estas circunstancias pueden plantearse muchas soluciones, algunas de carácter individual y otras de tipo estratégico, y ambas pueden ayudarnos a ofrecer alternativas al problema planteado. Las últimas son las más relacionadas con la dirección de equipo durante el partido, pero igualmente las primeras pueden ser comunicadas a nuestros jugadores para que ellos pueden utilizarlas si disponen de la capacidad adecuada para su resolución. En este artículo exponemos algunos ejemplos de ambas.

Palabras clave: Balonmano, dirección de equipo, soluciones tácticas y estratégicas, juego ataque.

Abstract

Frequently most of the coaches have had problems for solving situations in which a back court player, great specialist like thrower at long distance, does not find the suitable distance for shooting. The main reason is generally because he is under a good individual defensive pressure or on his zone there is a good group tactical defensive work that resists or annuls his individual possibilities for shooting. We are only speaking in the cases that the opposite defenses are zonal, without concerning the type of used system. In these circumstances many solutions can consider, some of individual character and others from strategic point of view, and both of them can help us to offer alternatives to the created problem. The last ones are related to the management team during the match, but also individual solutions can be communicated to our players. So they can use them if they have the adapted capacity to its resolution. In this article we expose some examples of both.

Keywords: Handball, management, tactical and strategic solutions, attack.

Guest author / Autor invitado

Juan Lorenzo Antón es Doctor en Educación Física. Ha sido profesor de la Universidad de Granada y de la ENE de la RFEBM. Máster Coach EHF y miembro de la Methods Commission de la EHF. Lector Internacional de la IHF. Ha logrado dos medallas de bronce olímpicas y otros galardones en diferentes competiciones y categorías.

Guest
author

Autor
invitado

Introducción

Con frecuencia los entrenadores nos hemos encontrado con problemas para resolver situaciones que se dan en muchos partidos en las que un jugador de primera línea atacante, gran especialista como lanzador a distancia, no encuentra la distancia adecuada generalmente por estar sometido a un buen marcaje defensivo por el oponente que le corresponda en cada caso, a través de una buena anticipación defensiva o bien por un buen trabajo táctico grupal en su zona que contrarresta o anula sus posibilidades individuales. Vaya por delante que **no nos referimos a cuando se produce una defensa individualizada ante ese jugador por medio de una defensa mixta 5+1**, sino que estamos hablando solamente en los casos de que **las defensas contrarias son zonales**, sin importar el tipo de sistema utilizado. En estas circunstancias pueden plantearse muchas soluciones, algunas de carácter individual y, como consecuencia, sujetas a la calidad y recursos del lanzador especialista –si no tiene esos recursos dominados es imposible recurrir a ellos-, y otras a trabajos de colaboración atacante a través de diferentes medios tácticos grupales –bloqueos, cruces, etc.-. Pero igualmente hay otras soluciones de tipo estratégico que pueden ayudarnos a ofrecer alternativas al problema planteado por la actividad defensiva. Son estas últimas las más relacionadas con la dirección de equipo durante el partido, pero igualmente las citadas anteriormente pueden ser comunicadas a nuestros jugadores y ellos pueden utilizarlas si disponen de la capacidad adecuada y el patrimonio técnico para su resolución, previamente entrenadas y dominadas en los entrenamientos y a lo largo de la vida deportiva del jugador y su proceso de aprendizaje y perfeccionamiento.

Es evidente que dependiendo del sistema defensivo habrá unas soluciones más adecuadas que otras, pero en este trabajo no pretendemos precisar estos detalles, sino exponer genéricamente algunos modelos de soluciones para resolver esta problemática planteada, como un primer paso en la enseñanza de esta temática. De este modo, nuestro artículo queda estructurado en la exposición de estas soluciones por grupos de soluciones tácticas individuales, grupales, o estratégicas. Sin duda el entrenador experimentado podrá aportar otras soluciones distintas de las que aquí vamos a ofrecer, pero desde nuestra experiencia estas son las que entendemos más importantes y utilizadas en el ámbito internacional.

1. SITUACIÓN DE PARTIDA SUPUESTA.

Exponemos en el gráfico 1 la idea general del problema planteado por la situación defensiva. El lateral derecho es el especialista sometido a presión defensiva en el gráfico, pero la situación sería similar en el lado contrario o con otro sistema defensivo.

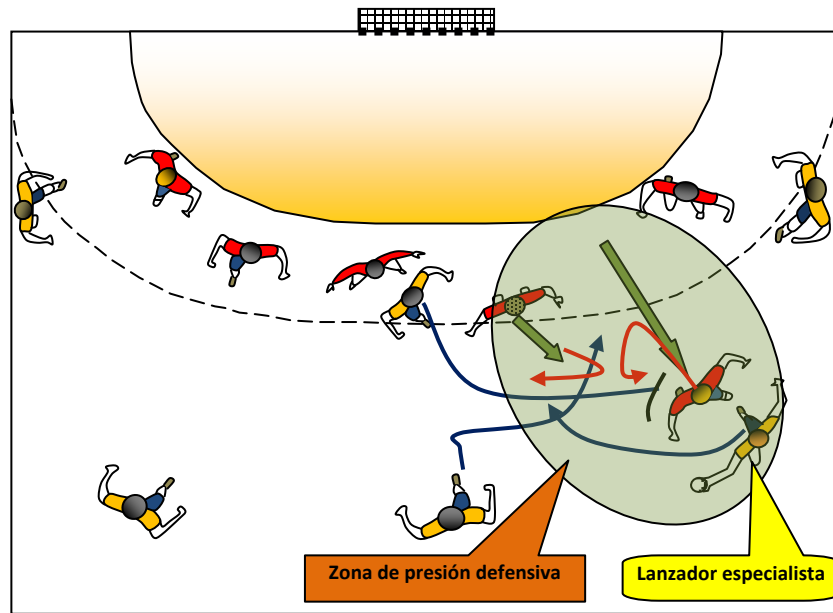


Gráfico 1. Situación de partida.

2. ALGUNOS EJEMPLOS DE SOLUCIONES

2.1. Soluciones tácticas individuales

En este primer grupo de soluciones nos estamos refiriendo a diversas acciones individuales que el jugador sometido a ese marcaje presionante puede utilizar en forma variada para crear más incertidumbre a sus defensores respectivos y, como consecuencia, ser más productivo y eficaz para su equipo.

1ª. Fijar a dos defensores y pasar el balón.

Es una solución sencilla pero muy importante. El razonamiento no puede ser más simple y es el siguiente: *“Si yo tengo gran capacidad de lanzamiento a distancia y tengo problemas para lanzar porque los oponentes me salen anticipadamente, voy a dedicarme a atraer a dos defensores para crear superioridad numérica, liberando a algún compañero, y pasar de inmediato”*. Esta solución, paradójicamente, no por simple es muy utilizada, y sobre todo, de forma absolutamente consciente, y abundan los jugadores con amplio bagaje internacional que se empeñan en estos casos en solucionar el partido por sí mismos peleándose con sus oponentes respectivos.



Ilustración fotográfica 1. Nikola Karabatic, el gran jugador francés y gran lanzador, es sometido con frecuencia a presión defensiva. Su calidad le permite entender con facilidad que debe aprovechar esa circunstancia para trabajar “para otros”. En la foto, fija a dos defensores y pasa el balón con precisión. (Foto de S. Pillaud)

2ª. Búsqueda de alternativas a través de fintas con salidas al punto débil, dobles fintas o juego de cambios de trayectorias sin balón previos a la recepción.

La segunda opción que planteamos consiste en el uso de variedad de fintas, **muy especialmente en sus salidas hacia el punto débil** –el oponente se suele anticipar hacia nuestros puntos fuertes y no es fácil que lo haga hacia los dos lados-, bien a través de fintas simples, fintas dobles –salida hacia el punto fuerte para inmediatamente cambiar al débil- dentro del ciclo de pasos, así como jugar sin balón utilizando trayectorias amplias hacia el punto fuerte para cambiar hacia el débil recibiendo después del cambio de trayectoria. Por supuesto, las posibilidades no radican solo en la penetración, sino igualmente crear superioridades 2x1 y asistir al extremo (Gráfico 2.1, 2.2, y 2.3. e ilustración fotográfica 2).

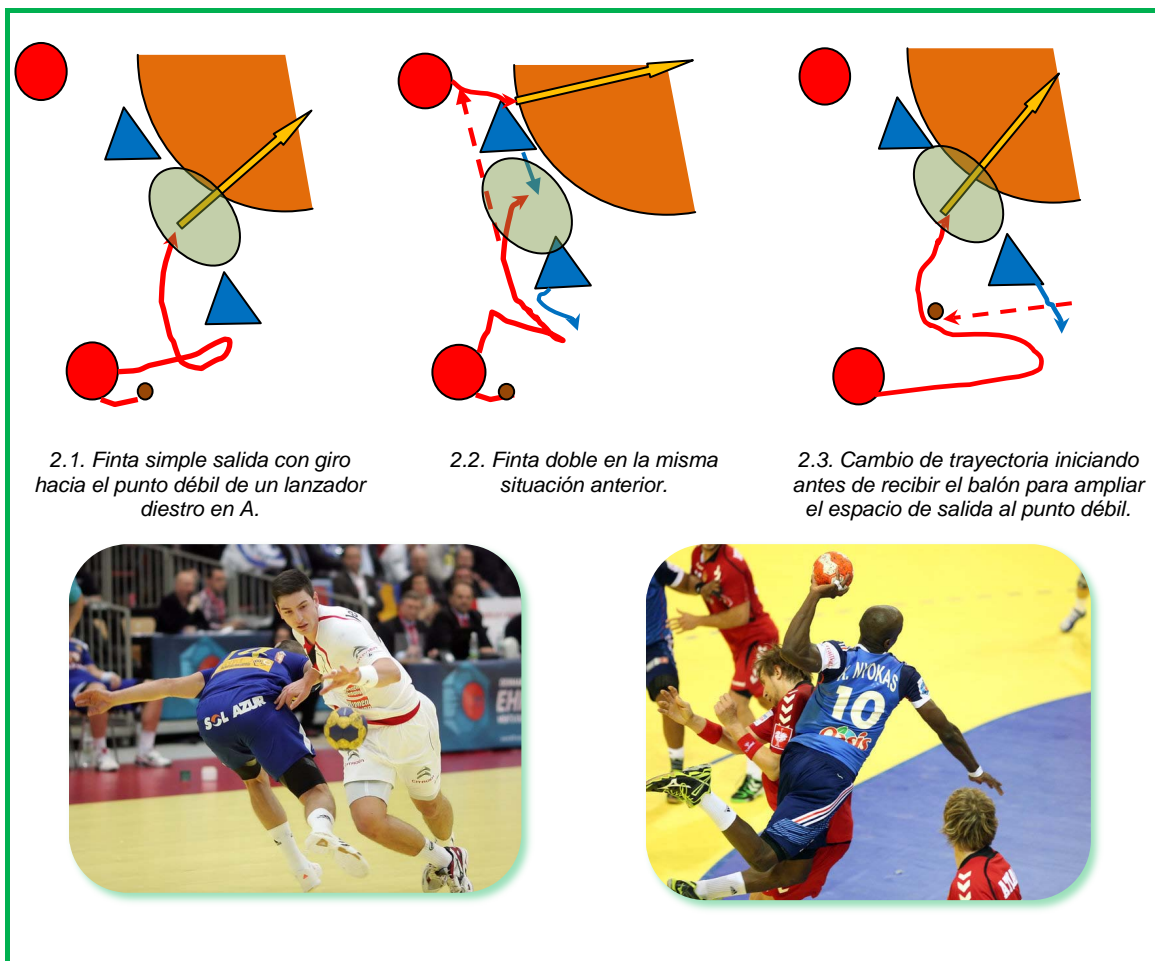


Ilustración fotográfica 2. En estas dos fotos podemos observar las fintas de los laterales en su fase final de salida por el punto débil. En el primer caso encadenado con bote y en el segundo en su fase de penetración y lanzamiento final. (Fotos de U. Hocevar y S. Pillaud)

3ª. Uso de trayectorias largas hacia otros puestos.

En esta tercera posibilidad se trata de alternar las trayectorias directas variadas en el puesto específico con el uso de amplias trayectorias desde un lateral hacia el otro sorprendiendo desde fuera del campo visual al oponente directo y al nuevo oponente de la zona contraria, que no está habituado al marcaje y no ajusta bien ni gradúa la distancia de salida defensiva sobre el lanzador. El objetivo es, además de cambiar los emparejamientos, sorprender y confundir al nuevo oponente directo que no espera ese nuevo atacante como oponente directo en esa zona. Exige un cambio de ritmo del lanzador así como iniciar el desplazamiento cuando el balón se encuentra en el lateral contrario, de tal manera que dificulta la percepción en el campo visual de la zona a donde se dirige, cuya defensa está más concentrada en el balón (Gráfico 3 e ilustración fotográfica 3).

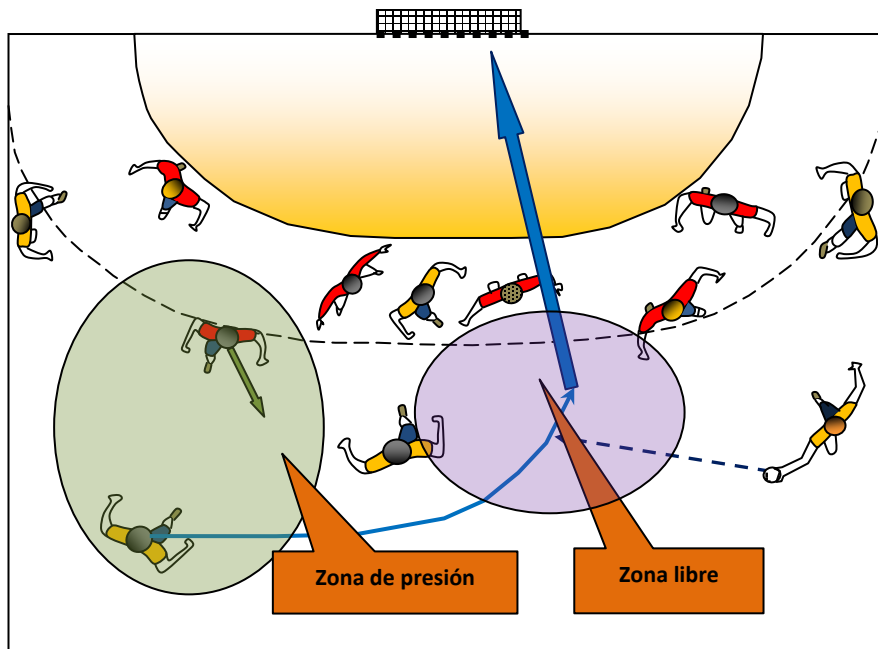


Gráfico 3. Amplia trayectoria del lanzador lateral izquierdo diestro hacia el lateral derecho cuando el balón está en C.



Ilustración 2. Kiril Lazarov, gran especialista de Macedonia (lanzador a distancia zurdo), en su acción final de lanzamiento usando una trayectoria larga fuera de su puesto de lateral derecho (foto de H. Ocevar).

4ª. Cambiar de dirección en el tercer paso durante el ciclo de pasos.

Técnicamente requiere gran calidad en el uso variado de las direcciones de los pies durante el ciclo de pasos. Se trata de modificar ligeramente la dirección del tercer paso hacia la zona débil después de haber dado los dos primeros pasos hacia el punto fuerte, de tal forma que el lanzador se escapa de la dirección de acoso del oponente directo. Hay que subrayar que no es propiamente una finta sino un cambio de dirección durante el ciclo de pasos, como ya hemos indicado. En el balonmano actual de alto nivel son muchos jugadores los que son capaces de realizar correcta y eficazmente esta acción.

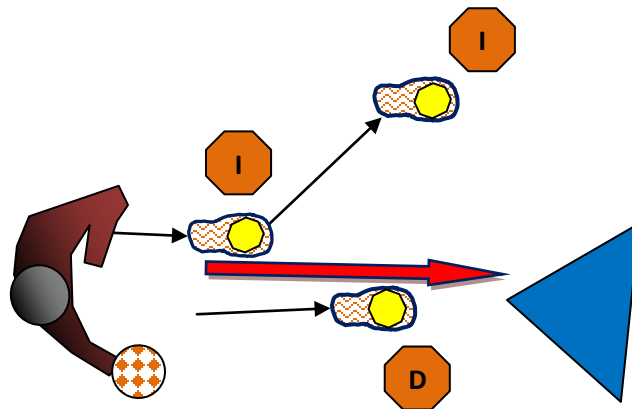


Gráfico 4. En esta vista cenital podemos observar cómo el jugador –en este caso diestro- al recibir da un primer paso hacia su punto fuerte continuado con otro con el pie derecho en la misma dirección pero finalmente modifica su inicial dirección hacia el lado izquierdo apartándose de la dirección del defensor.

5ª. Tiros a “pie cambiado” o a dos pies juntos al punto “0” del ciclo de pasos.

El siguiente ejemplo de variación táctica individual consiste en no completar el ciclo de pasos, pues con nuestras intervenciones el defensor va creándose constancias perceptivas que se ajustan a nuestro habitual modo de actuar. En este caso se juega simultáneamente con el factor tiempo y el factor espacio, es decir se “rompe” la dimensión “tiempo” de las expectativas del defensor respecto al momento de su intervención, e igualmente la dimensión espacio, pues el ciclo de pasos es alterado desde el punto de vista mecánico. Esta solución de tiro a “pie cambiado” o de una forma muy rápida con los dos pies juntos –pies situados al mismo nivel- es muy sorpresiva para el oponente pues no le da tiempo a reaccionar y es cada más utilizada en el alto nivel, como hemos podido comprobar incluso en jugadores junior en el recientemente finalizado Campeonato Mundial de Bosnia-Herzegovina. En España gozamos de muy buenos especialistas en esta variante técnica (Cañellas, Raúl Entreríos, Sarmiento, Antonio García,...).



Ilustración fotográfica 4. En estas dos secuencias fotográficas se puede observar cómo el lateral izquierdo sueco (Nº 13 Philip STENMALM) está preparado para recibir el balón (foto 1), mientras en la segunda foto ya está lanzando a pie cambiado sorprendiendo a su oponente directo (foto 2). (Fotos de Paul Landuré)

6ª. Finta de lanzamiento en suspensión en el puesto específico, seguida de bote, y encadenar un nuevo ciclo de pasos con una amplia trayectoria hacia el lateral contrario.

En el gráfico 5 podemos ver la acción completa desde el puesto de lateral derecho, mientras que en la foto de la izquierda se observa el momento en el que el lanzador está cayendo después de la finta de tiro en suspensión dispuesto al bote, mientras el defensor se encuentra en el aire en su reacción previa para bloquear el anunciado lanzamiento previo de su oponente.

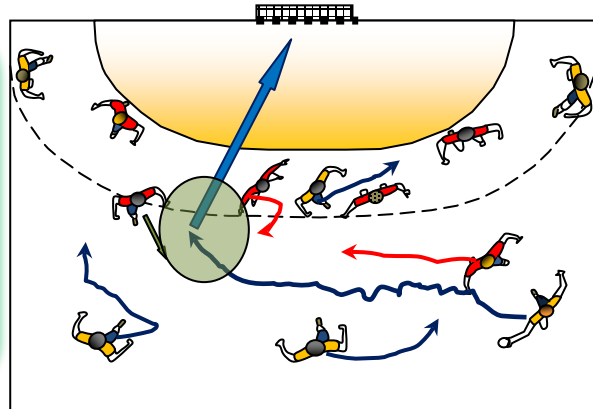


Ilustración fotográfica 5 y gráfico 5. El lateral derecho es en este caso el lanzador sometido a presión defensiva por su par. Al recibir el balón impulsa para lanzar en suspensión con lo que su oponente suele saltar de inmediato. La rápida acción de finta en suspensión continuada con bote sorprende a su par que, al estar en el aire, reacciona más tarde. De este modo el especialista le gana espacio alargando la zancada y desplazándose hacia el lateral izquierdo donde puede encontrar distancia eficaz. En el gráfico podemos observar cómo las acciones de A, B y E facilitan su tarea, así como la situación abierta de los extremos, cercana al vértice del campo.

En el último ejemplo se trata de realizar un encadenamiento técnico a través de un doble ciclo de pasos con bote intermedio, de tal forma que una vez fijado el oponente par, el lanzador se aleja de él alargando su desplazamiento con una trayectoria amplia dirigida hacia el lateral contrario. Esta acción técnica de no demasiada dificultad con frecuencia sorprende al par –queda en el aire- y crea problemas de desajustes en la defensa que suelen reaccionar tarde ante el lanzador en la nueva zona, con lo que este último consigue una distancia eficaz de lanzamiento.

2.2. SOLUCIONES BASADAS EN MEDIOS TÁCTICOS GRUPALES.

En este segundo grupo las soluciones que sugerimos implican una cooperación de uno o más compañeros de manera coordinada en el espacio y el tiempo. Nos estamos refiriendo a acciones que son en sí mismas distintos medios tácticos de grupo – cruces, bloqueos, cortinas, permutas, etc.-, o bien acciones coordinadas no conocidas habitualmente como medios tácticos, pero que implican en definitiva una buena asociación entre las acciones o intenciones tácticas de los protagonistas. Entre ellas sugerimos los siguientes ejemplos:

- Alternativas basadas en la protección directa del lanzador especialista.
- Alternativas basadas en la creación de problemas defensivos en el cambio de oponente: medios tácticos simples en la zona.
- Alternativas a través de medios tácticos combinados entre varios jugadores: procedimientos tácticos algo más complejos.

2.2.1. Alternativas basadas en la protección del especialista lanzador.

1ª. Colocar al pivote en la zona de conflicto, fijaciones estáticas o uso de bloqueos.

La primera solución que proponemos está basada en el uso de fijaciones estáticas del pivote o el uso de bloqueos en la zona de conflicto o presión defensiva. De una forma u otra se pretende proteger al lanzador especialista a través de la creación de dudas en las responsabilidades y emparejamientos defensivos-atacantes en esa zona, dudas que no se plantean cuando el pivote se sitúa en otros espacios del ataque.



Ilustración fotográfica 6. Obsérvese en la foto que acompañamos cómo el lateral derecho zurdo coreano (Kyung-Shin Yoon, gran especialista lanzador a distancia) encuentra posibilidades de lanzamiento ante la duda que ha planteado en la salida frontal al tercer defensor de la zona al haber situado al pivote de su equipo entre segundo y tercer defensor

2ª. Colocar al pivote en su zona y movilizar a defensores.

Con idénticos objetivos de la propuesta anterior, pero en este segundo caso el pivote debe desplazarse por delante o por detrás de los atacantes, de tal forma que alterne sus intenciones tácticas desmarcándose a espacios libres, movilizando o atrayendo defensores hacia los lados, u obstruyendo sus salidas frontales o desplazamientos laterales a través de bloqueos. En el siguiente gráfico podemos observar varios ejemplos.

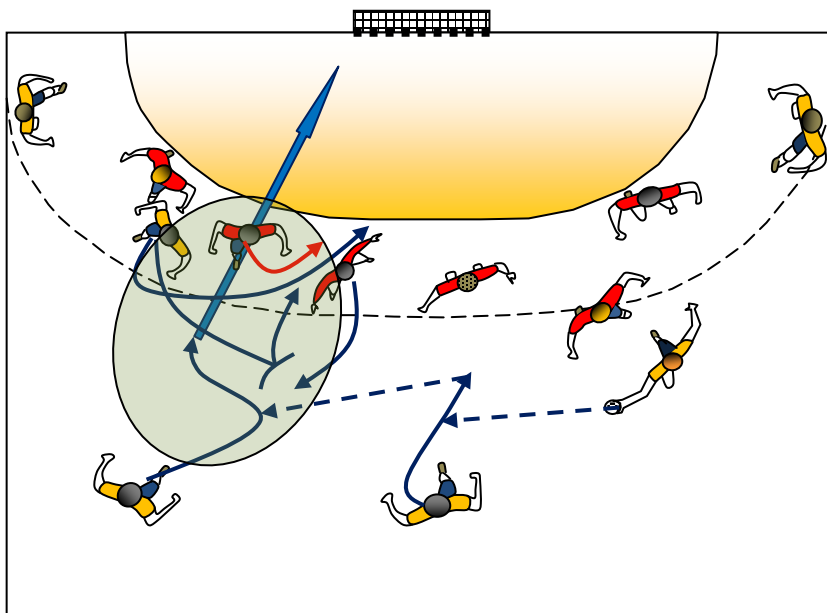


Gráfico 6. El lateral izquierdo se ve apoyado y protegido por la situación del pivote en su zona así como las alternativas de sus movimientos: en el primero desmarcándose al espacio por detrás del tercer defensor ante su salida anticipada o arrastrando a su par hacia el eje del terreno; en el segundo vemos cómo interviene modificando su acción y convirtiéndola en un bloqueo exterior dinámico al tercer defensor y facilitando en ambos casos la acción de lanzamiento del lateral izquierdo por el espacio marcado.

2.2.2. Alternativas basadas en la creación de problemas defensivos en el cambio de oponente: medios tácticos simples en la zona.

1ª. Cortinas del pivote a favor del lateral lanzador.

El pivote trabaja en desplazamiento curvilíneo por delante del inicial oponente del especialista justo en el momento que este último va a iniciar su desplazamiento frontal de anticipación sobre el lanzador. Con ello genera una distracción del defensor de nuestro lanzador y un retraso en su salida permitiendo un mayor acercamiento a distancia eficaz del especialista. A veces, esta acción también genera un error en el cambio de oponente. Mucho más útil cuando la acción del pivote se produce desde la parte externa del terreno hacia el interior, pues los defensores tienen dificultad de campo visual de oponente y balón, por lo que es más sorpresiva. Lógicamente, el balón procede de la zona contraria al lateral sometido a presión defensiva.

2ª. Permuta coordinada entre extremo y pivote sin balón en su zona.

En este caso se produce una coordinación entre dos jugadores en beneficio del especialista. El pivote se sitúa más en el centro y desde ahí se desplaza por delante de defensores hacia la zona exterior, a lo que el extremo de la misma zona responde de forma inmediata en dirección opuesta. Ambas acciones se producen sin balón tratando de crear confusión en las responsabilidades defensivas de la zona de presión y con ello permitir un mejor acercamiento del especialista a distancia eficaz. La mayor dificultad estriba en el hecho de coordinar los momentos de estas intervenciones, que a su vez deben coincidir con el momento en que el lanzador recibe el balón del central o el lateral contrario.

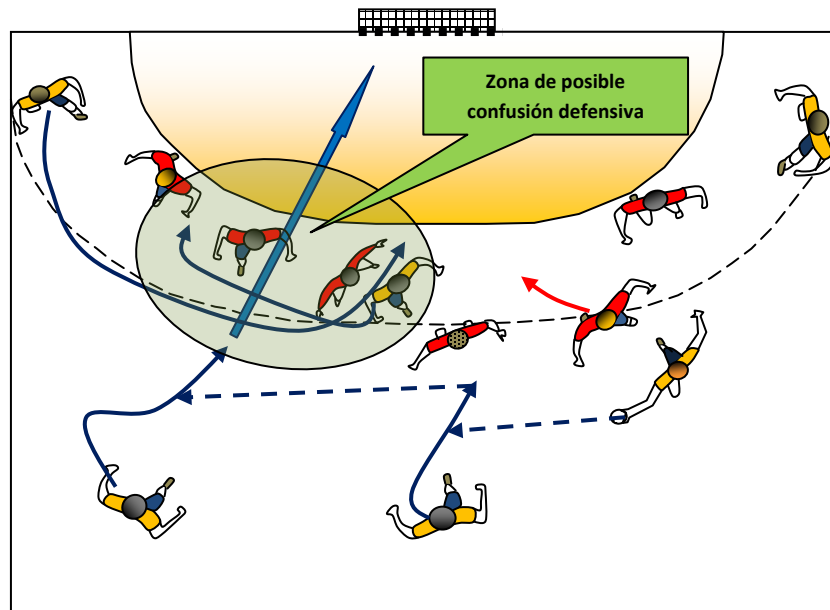


Gráfico 7. Coordinación de extremo y pivote en la zona de conflicto para confundir o retrasar a la defensa en sus salidas anticipadas sobre el lanzador.

3ª. Cruce con central y devolución de pase inmediata y 2x2 con pivote en esa zona.

Acción basada en una coordinación de un cruce entre el central y nuestro lateral lanzador, y valorando que éste va a ser de inmediato marcado en proximidad y contacto con el cambio de oponente correspondiente o bien –como sucede con frecuencia en los últimos tiempos en el alto nivel- a través de un deslizamiento defensivo-, debe devolver rápidamente el balón al central que busca soluciones en el juego 2x2 con el pivote situado en esa zona previamente. Se trata de aprovechar la atención que reclama nuestro especialista para atraer a la defensa hacia el centro y liberar espacios en su puesto específico inicial que aprovechan otros compañeros.

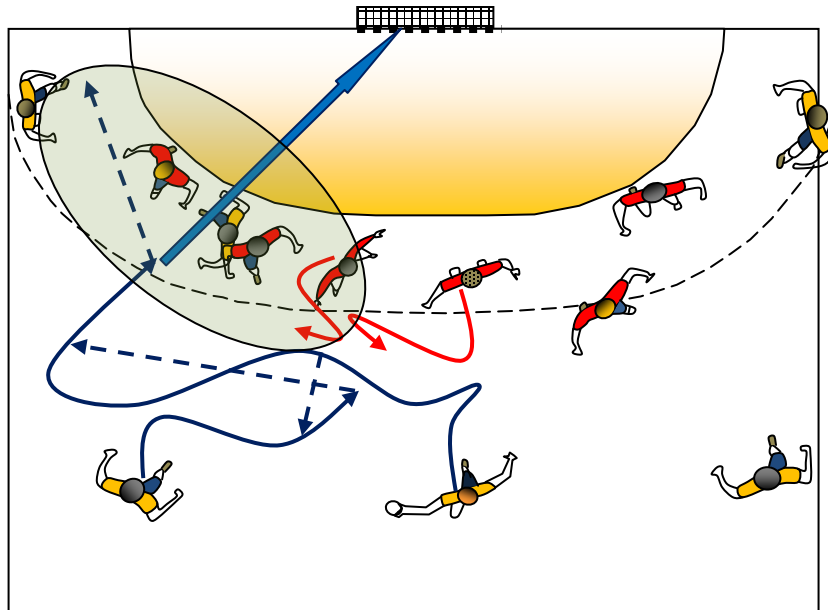


Gráfico 8. Cruce B-A con devolución de pase y juego por el exterior 2x1.

4ª. Bloqueos de B con salidas falsas del marcado y jugar 2x1 en el extremo.

La siguiente situación modelo parte de la base de entender que el oponente directo del lanzador especialista se anticipa en la salida, aunque no llega a disuadir o impedir el pase. Del mismo modo también hay que asumir que el defensor intentará cortar el desplazamiento hacia el punto fuerte de su oponente e incluso en muchas ocasiones dificultará el posible pase en cruce. Con estas premisas, el central B con balón puede trabajar en bloqueos diagonales en beneficio del lanzador, pero ante la previsible respuesta del defensor, el lanzador debe realizar trayectorias con salidas falsas, es decir, por el lado contrario del bloqueo, para recibir el balón después del cambio –es aconsejable el pase en bote-, y a partir de ahí buscar la penetración o el juego 2x1 con el extremo de su lado.

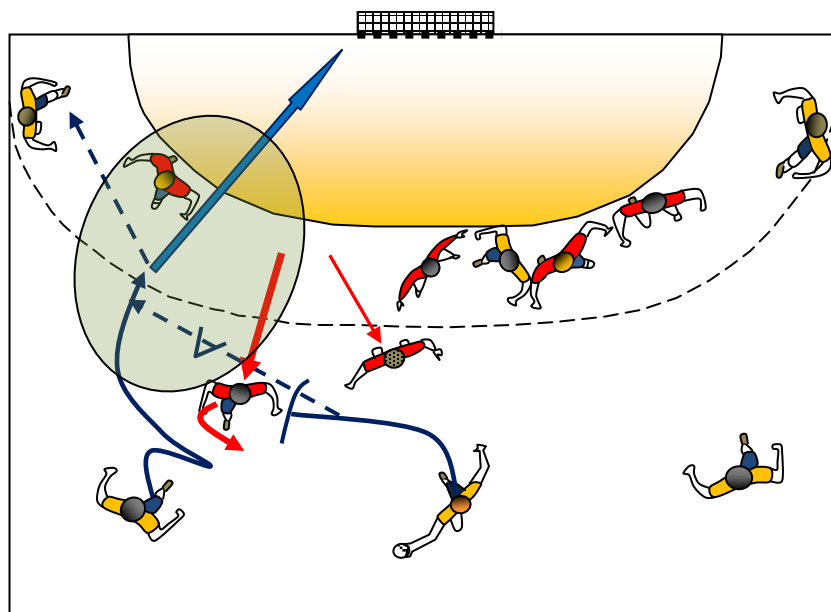


Gráfico 9. Bloqueo de B con salida falsa de A y juego 2x1 con el extremo.

5ª. Permuta entre lateral marcado y central y cruce posterior con lateral contrario.

Los atacantes recurren a un procedimiento que encadena una permuta simple entre el central y el lateral sometido el marcaje anticipativo, y posterior cruce entre el lateral contrario y el lanzador que actúa como respuesta del cruce a partir de su nueva situación en el puesto de central. Con ello se plantean dos problemas al equipo defensor: por un lado desplazamos al especialista a distancia de su zona llevándolo a zona opuesta donde no existen los defensores habituados a su marcaje, y por otro creamos un problema de cambio de oponente por el cruce que se realiza de inmediato en el lado contrario. Este modelo de procedimiento táctico suele ser más conveniente ante sistema defensivo 5:1, aunque también podría utilizarse ante 6:0.

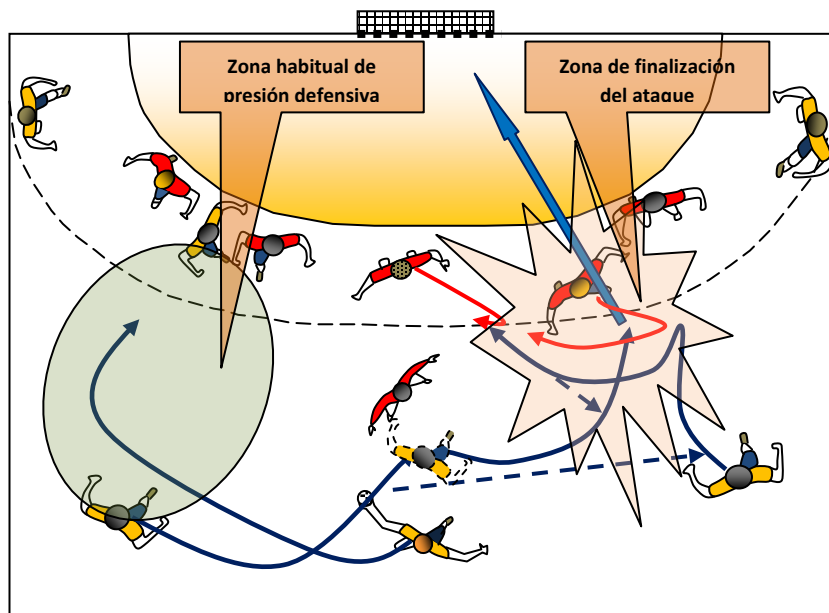


Gráfico 10. Permuta B-A encadenada con cruce C-lanzador en zona contraria.

6ª. Cruces sucesivos con los otros dos jugadores de primera línea.

Es similar a la anterior propuesta. Esta es una situación bastante frecuente en el alto nivel. Partiendo de la base de que unos buenos defensores pondrán muchas dificultades para la realización de cruces con éxito atacante en el puesto específico del lanzador, con el oportuno cambio de oponente, incluso con deslizamiento anticipado, una solución es que al recibir el lanzador pase el balón inmediatamente al lateral contrario, de tal forma que se encadena un nuevo cruce en la zona opuesta, cuyos defensores no esperan esa nueva dificultad. El pivote está situado inicialmente en la zona de finalización –lado contrario al puesto específico donde está el lanzador-, y en el momento del cruce de la primera línea en su zona se desplaza desmarcándose hacia el eje del terreno o, en su caso, movilizándolo y arrastrando al defensor directo y liberando más el espacio de finalización. De ese modo volvemos a utilizar el criterio de modificación del espacio del lanzador llevándolo a zona opuesta. También es interesante ante defensa 5:1 (gráfico 11).

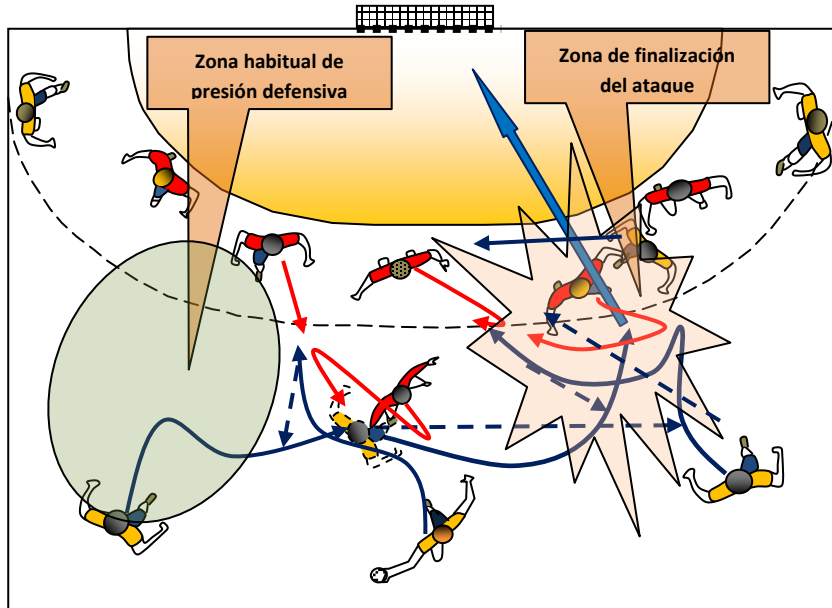


Gráfico 11. Cruces sucesivos B-A y C-A ya situado en B.

7ª. Pase y va con el pivote y cambio de trayectoria posterior.

El pase y va con el pivote es un medio táctico que puede ofrecer interesantes posibilidades, en tanto que al producirse salidas anticipadas de defensores inevitablemente se crean espacios por detrás. Además, si le pasamos al pivote creamos problemas de campo visual al defensor implicado. Este juego se puede hacer de varias formas, por ejemplo siendo el propio lanzador quien conecta nada más recibir o a través de pase del central que inmediatamente puede circular hacia 6 metros detrás de la zona de conflicto. Veamos un ejemplo en el gráfico siguiente:

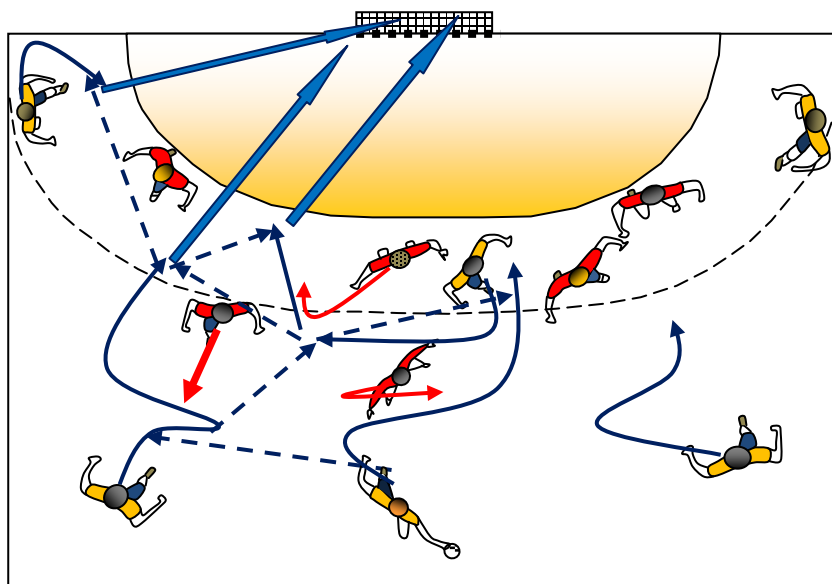


Gráfico 12. Pase y va lateral-pivote más desdoblamiento de B.

8ª. Coordinar cruces largos extremo-central con nuevo cruce en beneficio del lateral lanzador.

Solución utilizada igualmente con cierta frecuencia en el balonmano de alto nivel. El extremo de la zona del lanzador –con balón o sin balón pero recibiendo durante el recorrido- inicia una trayectoria amplia por la línea de 9 metros, incluso más fuera, y realiza un cruce largo con el central ante la dificultad de conectar con el lateral marcado por anticipación. Normalmente esta circunstancia hace concentrar el peligro en otro lugar y habitualmente el responsable directo del lanzador suele retroceder para integrarse en el bloque defensivo. Inmediatamente el central, ya en posesión de balón, encadena un nuevo cruce cuyo beneficiario es el lanzador del equipo, que ya tiene más libertad y facilidad para ajustar su acción a distancia eficaz. Es importante que el lanzador utilice una trayectoria de fuera hacia adentro para una mejor coordinación como se aprecia en el gráfico 13. Para evitar una excesiva acumulación de atacantes que dificultaría los espacios libres así como para equilibrar el ataque es conveniente que el pivote se sitúe en el lado contrario.

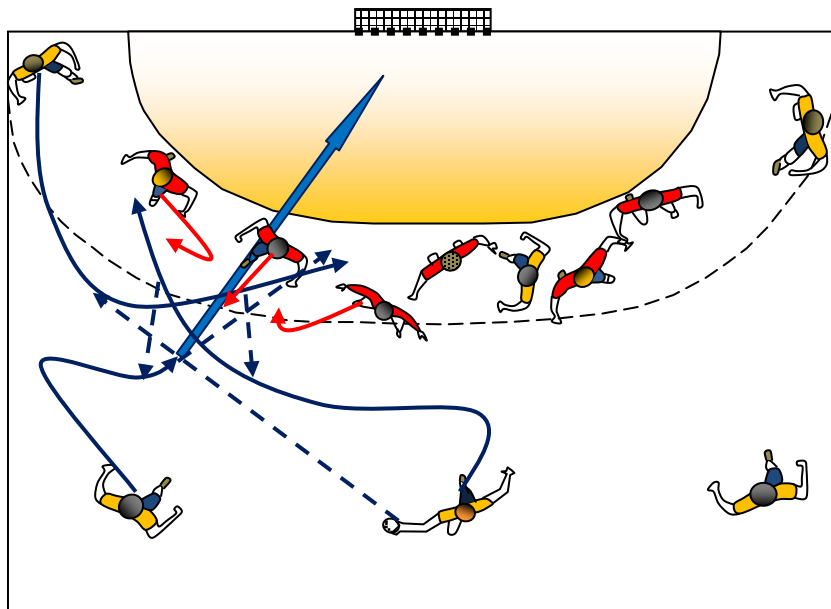


Gráfico 13. *Cruce largo F-B y nuevo cruce B-A.*

3.2. SOLUCIONES ESTRATÉGICAS

1ª. Cambiar al jugador al otro lateral, y juego por zonas exteriores con el extremo.

Se trata de una solución estratégica sencilla que consiste en colocar al lateral lanzador en su lado opuesto desde el primer momento, de tal forma que su salida natural al punto fuerte se convierta en un juego por la zona exterior para jugar con el extremo y explotar las posibilidades del 2x1. Al ser diestro, el balón está más protegido y el pase más asegurado. A veces sorprende pues el defensor de esa zona está habituado a defender a un zurdo con tendencias hacia el eje del terreno además de tener características diferentes.



Ilustración fotográfica 8. Lanzador diestro jugando en el lateral derecho y juego 2x1 en el extremo. (Fotos S. Pillaud)

2ª. Transformación del extremo de su lado, con pivote situado en la misma zona y juego 2x2 lateral-pivote.

Otra solución desde el punto de vista estratégico es utilizar las transformaciones de sistemas, a través de la circulación y desdoblamiento del extremo del mismo lado del lateral sometido a presión defensiva, situando al pivote en la misma zona entre último y penúltimo defensor, de tal forma que se busquen soluciones en el juego dos contra dos del lateral con el pivote. Si se sigue manteniendo la salida y anticipación sobre el lateral, el pivote queda emparejado con el exterior defensor, habitualmente con mucho menos peso y con problemas para marcar al pivote si éste recibe el balón. Si los defensores se quedan más atrás el lanzador puede alcanzar la distancia eficaz. Si los defensores solucionan el problema planteado, el lateral debe conectar con el lado contrario.

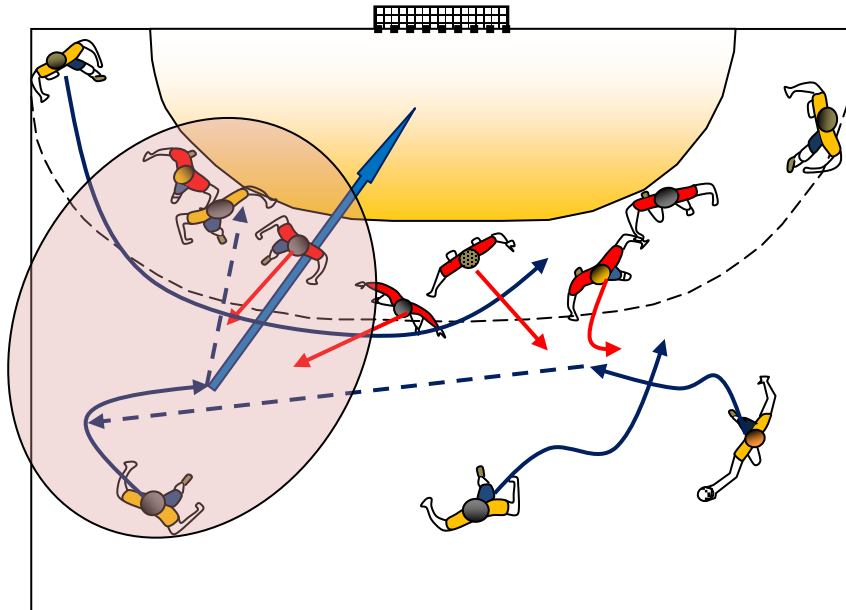


Gráfico 13. Transformación del sistema a 3:3 con dos pivotes y juego 2x2 con el pivote

3ª. Con pivote abierto entre 1º y 2º, desdoblamiento de B hacia el espacio por detrás del defensor que sale.

En esta propuesta se trata de facilitar el lanzamiento a distancia recargando la zona del lanzador a través de crear dos apoyos interiores: el pivote que se encuentra entre 1º y 2º defensor, y el segundo el central que circula al interior tras un cambio de trayectoria tratando de situarse por detrás del defensor que sale al lanzador, de tal forma que si el lanzador no encuentra distancia adecuada de lanzamiento, siempre tendrá dos pivotes en su zona con quien podría conectar. En caso de una excesiva acumulación de defensores en zona, es obvio que el pase debería dirigirse hacia el lateral contrario, siempre atentos a la posible interceptación del pase por defensores de esa zona.

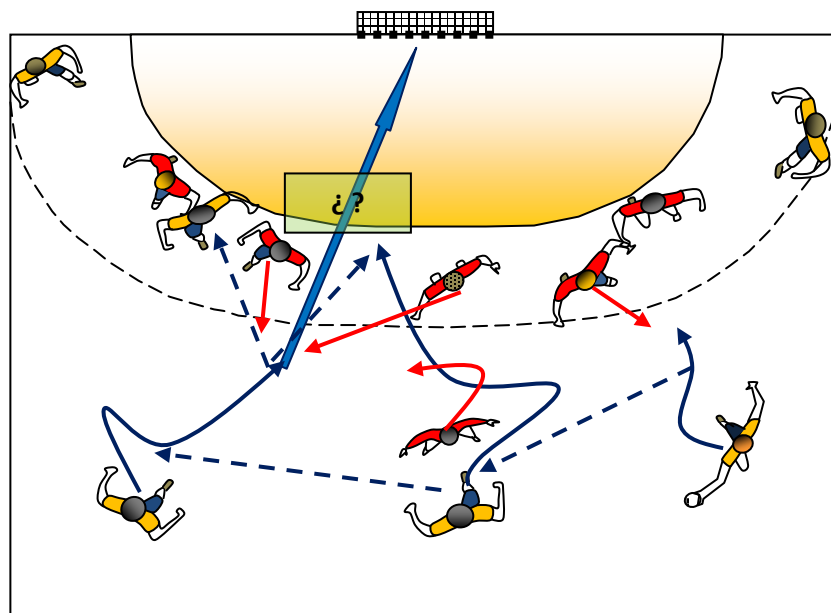


Gráfico 14. Con pivote entre 1º y 2º defensor, desdoblamiento de B por detrás del avanzado 7 después del pase B-A (sistema defensivo 5:1)

4ª. Ataque del central hacia su zona con pase directo al extremo.

Opción interesante cuando la anticipación del defensor es muy insistente y realizada a distancias considerables –por ejemplo, hasta 10-11 metros-. En estos casos, a veces el equipo debe plantearse el aprovechamiento de los espacios que se crean por detrás del defensor que sale de una manera directa, tratando de ampliar al máximo la zona de posible penetración a los 6 metros. Para ello el extremo de ese lado debe situarse previamente con la máxima anchura, dificultando al máximo el campo visual de su oponente directo, teniendo en cuenta que el balón se encuentra en el lateral contrario o el central. Éste ataca al intervalo entre segundo y tercer defensor a través de un cambio de dirección ampliando previamente el espacio en dirección contraria, y sin tratar de progresar mucho pasa el balón al extremo que en ese instante se ha desmarcado al espacio interior con una trayectoria curvilínea entre 1º y 2º defensor que se encuentra en 11 metros anticipándose sobre el lanzador. En este caso es aconsejable que el pivote se sitúe en el lado contrario para liberar ese espacio.

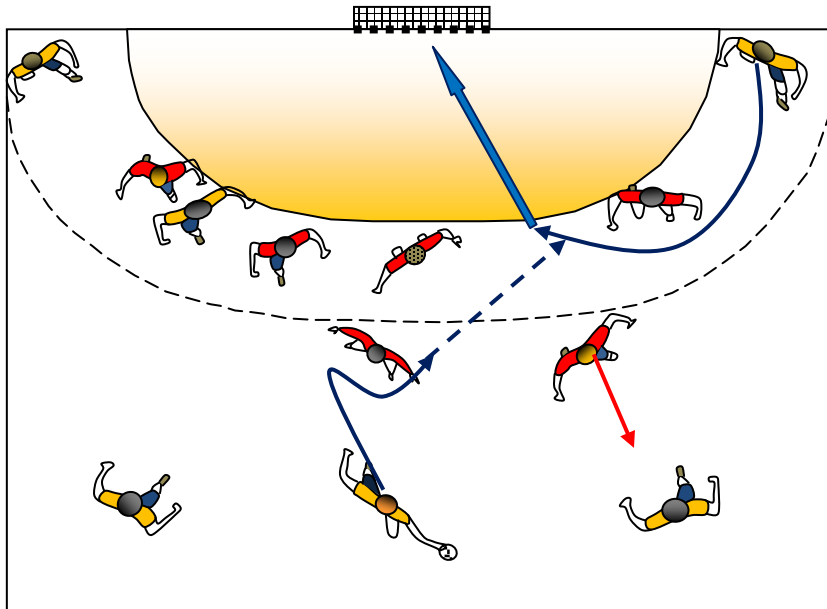


Gráfico 15. Pase directo central-extremo de la zona donde se produce la anticipación defensiva.

5ª. Aprovechamiento esporádico de situaciones de golpe franco.

Alternativa no desdeñable si realmente disponemos de un lanzador de gran nivel. A veces no se consiguen los ajustes necesarios espacio-temporales para llegar a una situación óptima de tiro, y suele producir efectos muy positivos el aprovechamiento de las ventajas espaciales que nos permite un saque de golpe franco. Una de las características a tener en cuenta en estos casos es que la acción sea sorpresiva. Por ejemplo, con una orientación previa de espaldas al lugar de ejecución de la falta del lanzador, realizar un rápido cambio de ritmo y orientación y recibir el balón del ejecutante lanzando muy rápidamente con el menor número de pasos. Otra solución interesante y muy sencilla es aprovechar golpes francos ejecutados en el lateral contrario de la zona de conflicto, a través de un cambio de ritmo sorpresivo y una larga trayectoria del lanzador hacia la zona contraria ofreciéndose al ejecutante. También en esta misma línea de sencillez se puede coordinar un golpe franco en el que inicialmente va a

recibir el balón del ejecutante de la falta el lateral no sometido a ese marcaje aludido, pero finalmente no recibe pues es el lanzador peligroso el que finalmente lo hace desplazándose por detrás del primero a modo de cruce y sorprendiendo a la defensa, que ha sido fijada por el primer lanzador (gráfico 16).

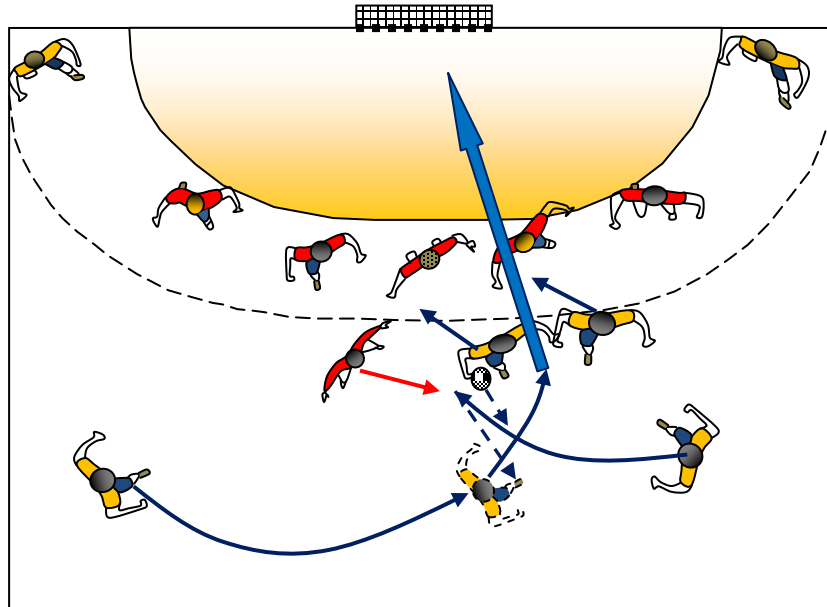


Gráfico 16. Ejemplo de aprovechamiento del golpe franco con pantalla de 2 y cruce entre laterales. Se puede hacer igualmente fintando el pase el ejecutante sobre el primer lanzador para pasar finalmente al segundo que procede del lado contrario.

4. RESUMEN Y CONCLUSIÓN FINAL

En este artículo hemos tratado de exponer unas cuantas soluciones ante el problema planteado al principio del artículo. Como decíamos al comienzo, sin duda habrá otras posibilidades dependiendo del potencial del equipo y del jugador en cuestión, así como del sistema defensivo utilizado. Sea de una u otra forma, creemos oportuno recordar como síntesis que toda solución adoptada pasa por los siguientes criterios generales:

1. **Modificar factores espaciales** (trayectorias del jugador, espacios ocupados, cambios de espacios, lugares de penetración, permutas, etc.).
2. **Modificar factores temporales** (momentos de intervención, velocidad de ejecución, cambios de ritmos, aceleraciones en los movimientos, etc.)
3. **Modificar factores modales** (variar los modelos ejecutivos, los medios tácticos empleados, el tipo de acción, el armado del brazo o el recorrido articular en el lanzamiento, etc.)

Referencia del artículo:



Antón, J.L.. (2014). Alternativas táctico-estratégicas ante marcajes presionantes de defensores a lanzadores a distancia: algunos ejemplos. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte* 10(3), 121-138. <http://www.e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/index>